

LA CREACIÓN EN EL "POPOL VUH",

O "LIBRO DEL CONSEJO" DE LOS MAYAS.

César Jerez, S. J.
Frankfurt a/Main.

"Más o menos destacados sobre el pasado, podemos descubrir cinco de estos focos de privilegio: América Central, con la civilización maya... Sin embargo, focos ampliamente independientes entre sí; cada uno de los cuales trabajó de manera ciega para extenderse e irardiari, como si debiera él sólo absorber y transformar la Tierra entera".

(Teilhard de Chardin, "El Fenómeno Humano").

El "Popol Vuh" es el gran libro de los quichés, pueblo que floreció en lo que es hoy región septentrional de la América Central, como uno de los pueblos mayas. En él se contienen las historias de sus dioses y de sus héroes, sus costumbres, su civilización. Escrito originariamente en lengua quiché, fue traducido al español en el siglo XVIII por Fray Francisco Ximénez, cura doctrinero por el Real Patronato del pueblo de Santo Tomás Chuila. De él se conservan apenas unos cuantos ejemplares, y constituye —como dice el autor de este estudio P. César Jerez, S. J.— algo así como para los cristianos nuestra Biblia.

Dejando para otro artículo ulterior su comparación con el Génesis, presentamos aquí la parte en que en el "Popol Vuh" se narra la creación del mundo y del hombre, con las aclaraciones y comentarios que el P. Jerez dedica al texto original y que ayudan al lector a su mejor inteligencia.

La conclusión a la que éste llega es que, a pesar de una benévolas interpretación del mismo, no se puede eludir la convicción que produce su análisis de hallarnos ante una teogonía a base de muchos dioses, dioses que se muestran limitados en su poder y que proceden a la creación del hombre por sucesivos tanteos.

La revista "ECA" al publicar hoy este notable trabajo quiere contribuir así a conmemorar el tercer centenario del descubrimiento del gran libro quiché, fecha que se cumpliría el próximo año de 1968.

INTRODUCCIÓN

Para el no iniciado en la antigua literatura indígena americana la pregunta es obvia: ¿qué es el "Popol Vuh"? Es el libro sagrado de los Quichés. En él se narra el origen del hombre, las aventuras de los semidioses y las migraciones de los pueblos indígenas de Guatemala.¹ Quiché —que en la lengua original significa tierra de muchos árboles— era el nombre de la nación más poderosa del interior de Guatemala en el Siglo XVI, en el momento de iniciarse la conquista española.² Mayas y Quichés están íntimamente relacionados; tanto que puede decirse que la Nación Quiché cae dentro del área de civilización maya. De los Mayas conocemos la

notable preocupación por grabar en pintura o en piedra los principales acontecimientos de su vida religiosa, cultural, política, científica. De los indios de México sabemos por Bernal Díaz del Castillo que "tenían unos librillos de un papel de corteza de árbol que llaman amate, y en ellos hechas sus señales del tiempo o de cosas pasadas".³ Indudablemente también los quichés poseían tales "librillos".

Los testimonios que nos quedan de la actividad escrituraria de los indios de Guatemala son abundantes; principalmente las grabaciones en

1.—Recinos, pág. 16.

2.—Recinos, pág. 163, nota 1.

3.—Citado por Recinos, pág. 8.

piedra. De los libros apenas nos quedan unos pocos ejemplares en museos y bibliotecas europeos: "Además de las inscripciones de estelas y templos, existen tres códices mayas: El Dresdenis, de la Biblioteca de Dresde; El Peresiano, de la Biblioteca Nacional de París, y El Troano, de la biblioteca particular de D. Juan de Tro y Ortolano, códice este último que forma un solo manuscrito con el Cortesiano, de la Biblioteca Real de Madrid"⁴. Los misioneros, más preocupados por la cristianización que por la cultura, y en una época de extremada intransigencia, exterminaron estos escritos, quemándolos. Gracias a uno de estos evangelizadores nos queda esta relación quiché, no en su escritura original, sino redactada en lengua quiché, fonetizada con el abecedario español. Este escrito es el hoy llamado "Popol Vuh", cuya traducción es "Libro del Consejo".

Es interesante saber cómo ha llegado hasta nosotros "la biblia del Quiché", escrita en los mismos comienzos de la colonización española: "Esto escribimos dentro del habla de Dios, en el Cristianismo, aquí lo consignaremos, por no haber ya visión del libro del consejo"⁵. El libro fue conservado por los indígenas de Chichicastenango y trasmítido al párroco del pueblo en

1668, el dominico Franciscano Ximénez, hombre preocupado por el estudio de las antiguas culturas guatemaltecas; él fue el primer traductor del escrito original al castellano: "Como garantía de la veracidad de su traducción el buen fraile transcribió íntegro el texto quiché del documento indígena y junto a él en columnas paralelas insertó su traducción castellana. Este manuscrito que se conserva actualmente en la Biblioteca Newberry de Chicago, lleva el título siguiente que le fue dado por su descubridor y primer traductor: "Empiezan las historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala, traducida de la lengua quiché en la castellana para más comodidad de los ministros del Sto. Evangelio, por el R. P. F. Francisco Ximénez, Cura doctrinero por el Real Patronato del pueblo de Sto. Tomás Chuilá"⁶. Es difícil llegar a

saber quién es el autor del manuscrito entregado por los indios de Chichicastenango al P. Ximénez. Para Don Antonio Villacorta, dedicado durante años al estudio del Popol Vuh, es claro que el autor del texto quiché fonetizado es el indio converso Diego Reinoso. En otros estudios anteriores esta conclusión de Villacorta no es tan evidente; para el Dr. Schulze Jena el manuscrito proviene de autor desconocido⁷.

4.—Villacorta: Manuscrito de Chichicastenango. pág. 121.

5.—Villacorta: P. V. I, v. 5, pág. 16.

6.—Recinos, págs. 5-6.

Es obvio que el estudio del Popol Vuh lleva consigo una problemática complicada. Son todavía muchos los puntos oscuros. Enumero, por ejemplo, el origen del escritor, el medio en que nace, las coincidencias con los códices y grabados prehispánicos —misterio mientras no se descifre la antigua escritura—: "Los mayas usaron también de signos para escribir sus pensamientos; pero hasta ahora no ha sido posible leer los jeroglíficos que los contienen, a pesar de que el Obispo Landa transcribió en su Relación una especie de abecedario de la lengua maya"⁸; las posibles influencias cristianas en el texto actual; las diversas corrientes literarias, las tradiciones orales que dan como resultado el actual "Popol Vuh". Por esta rápida enumeración se cae fácilmente en la cuenta de los muchos puntos que todavía están sin estudiar. Pero a pesar de que es todavía mucho lo que nos queda por andar en el conocimiento del "Popol Vuh", es indudable que existe en él una fuerte originalidad; tiene en sí una consistencia y mérito dignos de atraer nuestra atención: "Independientemente de toda discusión sobre la clase de enraizamiento en el vocabulario de otros pueblos, el "Popol Vuh" mantendrá para siempre su valor como una de las noticias más antiguas sobre los indios, como una interpretación del mundo y como una señalada corriente dentro del cuadro general del desarrollo espiritual de la humanidad"⁹.

Por el título de este trabajo aparecen claramente sus límites, con todo quiero una vez más insistir en ellos; de lo contrario se corre el peligro de desilusionar al lector ante el que el Popol Vuh descubre una amplia problemática. No pretendo sino estudiar la creación en el Popol Vuh, señalando líneas directrices para una profundización ulterior y establecer puntos de comparación entre la narración quiché y el Génesis bíblico, siempre dentro de los límites concretos de la creación. Soy consciente de que hay otros temas muy relacionados con el de la creación: los dioses, la experiencia religiosa, la conciencia de pecado y culpabilidad, el castigo..., pero dados los límites del presente estudio, por hoy me contento con dedicarme sólo al tema creación.

Como texto del Popol Vuh usaré la traducción de Don Antonio Villacorta. En no pocos puntos es oscura, pero se trata de una traducción literal, hecha por un conocedor de la lengua y del medio quiché; gracias a ella podremos

7.—Dr. Leonhard Schultze Jena: "Popol Vuh, das Heilige Buch der Quiché-Indianer von Guatemala"; Vorwort I.

8.—Villacorta: Manuscrito de Chichicastenango, pág. 123.

9.—Schulze Jena: "Das Heilige Buch...", pág. 198.

aproximarnos más a la mentalidad de los qui-chés. Usaré también la traducción más clara y menos literal de Recinos y la del Dr. Schultze Jena, ambas muy similares¹⁰. Considero de gran importancia el contacto con el texto mismo y no quedare satisfecho con un resumen.

I.— LA CREACION EN LOS TEXTOS DEL "POPOL VUH".

"6.—Es el primitivo libro antiguamente pintado y solamente oculta su faz a la vista del pensador; grande su aparición, su contenido, y cuando se decidió sustentar todo, cielo, tierra, sus cuatro ángulos, sus cuatro esquinas trazadas, las cuatro afirmadas, el lugar escogido, las medidas escogidas en cielo, en tierra cuatro ángulos, cuatro rincones, así su dicho por el Tzacol, Bitol, la madre, el padre de la vida, de lo creado, de lo que respira, de lo que palpita, de lo que concibe de aquél, de lo que piensa de aquél, claridad siempre, pureza de las hijas, pureza de los hijos, blando entendido aquel para toda piedad que está encima del cielo, tierra, lago, mar.

7.—He aquí relatado esto: todo estaba en suspenso, estaba en calma, estaba silencioso, estaba inmóvil: estaba apacible, estaba desamparado en el cielo.

8.—Esta es la primera relación, la primera plática: No había una gente, un animal, pájaro, pez, cangrejo, árbol, piedra, hoyo, barranco, yerba, bosque, solamente solo el cielo estaba.

9.—No mostraba su faz la tierra, solamente solo quieto el mar, el cielo todo.

10.—No había nada que estuviera junto, que fuera ruidoso, algo que estuviera agitado, estaba invisible lo que estaba hecho en el cielo.

11.—No había nada que estuviera en pie; solamente quieta el agua; solamente tranquilo el mar, solamente solo quieto; no existía nada que existiera; solamente estaba calmado, estaba silencioso en lo oscuro, en la noche.

12.—Solamente solo el Constructor, el Hacedor, el Poderoso, la Culebra emplumada, los de concebir, los de engendrar, estaba en el agua como luz difusa.

10.—Villacorta: "Popol Vuh de Diego Reinoso". Crónicas Quiché, Tomo I, Guatemala, 1962.

Recinos: "Popol Vuh", las antiguas historias del Quiché, 7 edición. Fondo de Cultura Económica, México 1964.

Schultze Jena: "Das Heilige Buch... "Verlag von W. Kohlhammer. Stuttgart und Berlin, 1944.

Hay que advertir que Villacorta usa indistintamente los nombres indígenas: Alom, Bitol..., o sus traducciones castellanas: el Concebidor, el Hacedor...

13.—Estaban envueltos en plumas, en verde intenso; he aquí nombrado el Qucumatz; grandes conocedores, grandes sabios por eso eran, así como ciertamente hay arriba el cielo, hay también el Corazón del Cielo, he aquí su nombre, el Dios. Así su dicho.

14.—Entonces vino la verdad aquí; llegó con el poderoso la culebra emplumada, aquí en la obscuridad, en la noche; habló con el Poderoso la Culebra emplumada.

15.—Hablaron; entonces aconsejaron, entonces meditaron, comprendiéronse, unieron ellos sus palabras, sus conocimientos, cuando resolvieron.

16.—Entonces pensaron entre sí. Alboreaba cuando resolvieron la gente, cuando decidieron su alimento, la creación de árboles, bejucos, el sustento y vida, de lo creado en la obscuridad, en la noche, por el Corazón del Cielo, Huracán su nombre.

17.—Relámpago de Huracán, primero, lo segundo surco del Relámpago, lo tercero el Rayo, por eso los tres son el Corazón del Cielo.

18.—Entonces llegaron ellos con el Poderoso, la Culebra emplumada cuando decidieron aclarar la vida; desde entonces germinaría, cuando aclarase y cuál sería alimento, comida.

19.—Entonces sea, vosotros fecundos, eso es agua salid, vacíos, que surja de esta la tierra, su planicie entonces de sí misma, dijeron entonces, entonces germine, entonces aclare, cielo, tierra, no entonces la adoración, la manifestación de nuestra obra, nuestra hechura, cuando nazca gente formada, gente hecha.

20.—Dijeron entonces cuando apareció así la tierra por ellos.

21.—Solamente en verdad fue así su aparición al nacer la tierra. Tierra! dijeron, al instante apareció.

22.—Así solamente niebla, solamente nube encima, la aparición de la poderosa sustancia, cuando vinieron en el agua las montañas, pronto grandes montañas fueron.

23.—Solamente los encantamientos, solamente las magias hicieron la decisión de montañas, llanuras, pronto aparecieron el cipresal, el pinal en la superficie.

24.—En seguida se alegró la Culebra emplumada, bien, has tú llegado: Tú, el Corazón del Cielo, Tú Huracán, Tú, poderoso Surco del Relámpago, Rayo fuego salido del agua.

25.—Terminemos nuestra obra, nuestra hechura dijeron¹¹.

11.—Villacorta, P. V. I, págs. 17-25.

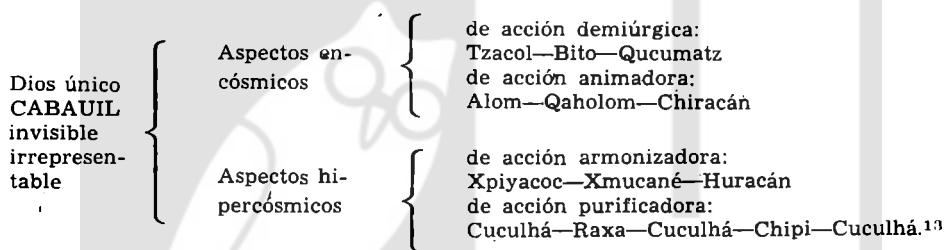
**COMENTARIO AL TEXTO
DE LA CREACION**

Consideremos con un poco de detención estos textos:

v. 6: La referencia al "libro pintado" indica sin duda el antiguo codex en el que se contenía la relación. Claramente está expresada la concepción cuadrangular del universo, tanto la tierra, como el cielo tienen la forma de un cuadrado: "Desde los tiempos más remotos, el indio gran observador de la naturaleza se había fijado en la oscilación anual regular de los puntos levante y poniente del sol, luego notó que el astro buscaba los ángulos del firmamento, media lo que había allí y cuadraba las medidas, estableciendo los puntos de lo que hay en el cielo y en la tierra, deduciendo la cuadratura del universo, figura que se aplicó en la cuadrangularización del territorio, del pueblo, de la milpa y sus tareas, del altar, de la plaza, de la casa, etc." ¹².

Estilísticamente se advierte un paralelismo de repeticiones, es un fenómeno que se repite una y otra vez en toda la narración, comparemos por ejemplo los textos de los vv. 7 y 9; no se trata de una mera repetición, hay un avance en los datos proporcionados; la explicación va girando en torno a un punto central que se repite, pero a base de estas repeticiones se van dando los detalles y se va completando el cuadro definitivo. Me parece que es esta una de las características del estilo indígena de narración. Creo haber comprobado esta nota estilística hace algunos años en conversaciones con los indigenas de Guatemala.

Desde ahora se plantea el problema de los dioses o Dios en el "Popol Vuh". Problema básico, pero que cae fuera de las pretensiones de este trabajo. Al terminar el análisis de los textos esbozaré una rápida respuesta. Para la mejor inteligibilidad del texto creo conveniente adelantar aquí el esquema de los dioses propuesto por Villacorta, lógicamente debería estar al tratar expresamente el problema; pienso que está bien sacrificada la lógica en servicio del lector:



Villacorta usa indistintamente los nombres indígenas de los dioses, o su traducción castellana.

v. 7: La tranquilidad de la no-existencia. Hay una contraposición plástica entre la no existencia, la calma, el silencio y lo creado, lo que respira, lo que palpitá. Para las operaciones vitales se necesita la intervención creadora de los dioses. La repetición del "estaba, estaba", (ca, ca), existe en el texto original y parece que con la combinación de sonidos quisiera dar la sensación de soledad.

v. 8: La explicación de la nada por contraposición de seres reales; la no-existencia contrastada con la existencia. En la enumeración de los seres no existentes sigue este orden: Hombre,

12.—Rafael Girard: "Los Chortis ante el problema maya", Tomo IV, pág. 1112. Milpa = maizales.

13.—Villacorta, P. V. II, pág. 35. El tema de los dioses en el Popol Vuh está tratado en un trabajo, todavía inédito, del P. Ricardo Falla S. I.

animales, vegetales, minerales; repite yerba y bosque después de enumerar dos realidades inanimadas: Hoyo y barranco, realidades que dentro de la mentalidad indígena parece que hay que considerarlas como medios vivientes o vitales —en el sentido de dar vida— y no como algo inanimado.

vv. 9-10: El cielo, el mar, el agua son elementos preexistentes a la acción creadora de los dioses. Estaban sumergidos en el silencio, en la oscuridad, en la tranquilidad. Con relación a ellos la acción creadora de los dioses consiste en iluminarlos, ponerlos en movimiento. No se plantea el problema metafísico de si tales elementos son eternos, de hecho subyacen en la existencia. Parece diferenciar el texto el agua y el mar, las enumera como realidades distintas. Cielo y mar formas los límites del espacio en que va a desarrollarse la vida, son como los límites del universo.

v. 11: Una vez más pinta la tranquilidad, el silencio, la obscuridad, la noche anteriores a la intervención de los dioses.

vv. 12-14: No hay duda de la diferencia entre los dioses y los elementos preexistentes. Los dioses, según el esquema de Villacorta las manifestaciones de Dios, son personales, preexistentes en el agua, como una luz difusa.

v. 15: Los dioses son seres inteligentes, que se reunen en consejo para planear su obra común, y son capaces de llegar a un entendimiento mutuo.

* vv. 16-18: Repetición de los planes de creación.

v. 19: Es este un verso clave para la intelección de la idea de creación de la mentalidad quiché. La traducción literal de Villacorta no queda suficientemente clara. Recinos traduce así: "Hágase así! que se llene el vacío. Que esta agua se retire y desocupe (el espacio). Que surja la tierra y que se afirme. Así dijeron. Que se aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra. No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron"¹⁴. El párrafo subrayado nos da la concepción de los Quichés sobre la creación y al mismo tiempo nos da quizá el nervio central de la narración. Ya veremos que mientras no se realice el ideal de esas criaturas humanas, capaces de dar la adoración exigida por los dioses, no habremos llegado al hombre definitivo; hasta que no se de ese "hombre formado" los dioses irán en su búsqueda en la actividad creadora. Será esta la concepción que de la creación tenían los quichés: los dioses llevan en sí una exigencia de adoración refleja, dada por seres inteligentes y la creación es la búsqueda de estos seres? Me parece encontrar fuertes indicios para dar una respuesta afirmativa a la pregunta.

La tendencia a la adoración, al contacto con la divinidad, es una exigencia de la misma divinidad, incrustada en el ser del hombre.

v. 21: La tierra aparece ante el imperativo de la palabra de los dioses. Ese surgir de la tierra parece indicar que también aquí nos encontramos con otro elemento preexistente; sumergido en el mar; la palabra de los dioses la hace emergir; no creo que se trate de una creación, sino de la aparición de algo oculto. Por esta interpretación pienso que está la aparición de las montañas:

v. 22: Las montañas vienen en el agua. Recinos traduce: "Surgieron del agua las montañas"¹⁵.

v. 23: La sola voluntad y palabra de los dioses

parece que no son suficientes para explicar la aparición de las montañas y llanuras y viene el recurso a la magia, la intervención de algo superior.

En todo el relato son notables las alusiones al marco geográfico en que viven los quichés; aquí alude al pinal y al cipresal —bosques de pino y de ciprés— frecuentes en la región.

v. 24: Quucumatz, la serpiente emplumada se alegra. Son dioses con sentimientos, no meros autómatas que realizan su tarea.

Tenemos preparado el escenario para los seres vivientes, ahora va a realizarse la creación de los animales.

II.—LA CREACION DE LOS ANIMALES.

"26.—Primero, pues, aparecieron tierra, montes, llanuras; mostrando su camino los ríos, anduvieron moviendo la pierna, cruzando montañas, solamente mostrando así que ellos eran ríos, cuando aparecieron las grandes montañas.

"27.—Así el nacimiento de la tierra cuando la crearon aquellos, el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra, como lo dijeron los primeros que fecundizaron, que movieron el cielo, que movieron también la tierra entre el agua.

28.—En seguida su plenitud cuando fecundaron, cuando meditaron lo bondadoso, lo hecho por aquellos.

29.—Entonces fecundizaron a la animalidad en las montañas, guardianes de las selvas todas, los pobladores de montes, los venados, pájaros, leones, tigres, culebras, víboras, cantiles, guardianes de bejucos.

30.—Dijo el Alom, Qaholom, solamente en lo apacible, sin movimientos, en silencio, bajo los árboles, bejucos, es bueno que haya guardianes de ellos.

31.—Hablaron cuando fecundizaron, dijeron la palabra y pronto nacieron venados, pájaros, entonces repartieron las madrigueras a venados y pájaros.

32.—Tú, venado, en sendas de ríos, en barrancos tú dormirás, allá tú estarás en hierbas, en malezas, en selvas procrearéis vosotros mismos, en cuatro pies vuestra camino, vuestras cargas sean dijeron.

33.—Entonces señalaron moradas a pequeños pájaros, a grandes pájaros, vosotros pájaros en follaje de árboles, encima de bejucos tendréis vuestros nidos, tendréis vuestras viviendas, allí procrearéis, os multiplicaréis en ramas de árboles, en enredos de bejucos.

14.—Recinos, pág. 24. La traducción de Schultze Jena: "Es gibt ja keinen Glanz, kein Ansehn, kein Ruhm für diesen unsern Bau, unsere Schopfung, ehe dem der Menschgebaut, der Mensch erschaffen ist". "Das Heilige Buch", pág. 5.

34.—Fue dicho a venados, pájaros, entonces hicieron lo que debían hacer, todos ellos tomaron sus querencias, sus nidos, así sus guardias a los animales la tierra dieron Alom, Qaholom perfeccionados fueron allí todos los venados, pájaros.

35.—Entonces ellos dijeron después a venados, pájaros, por Tzacol, Bitol, Alom, Qaholom.

36.—Habladnos, invocadnos, habéis gorjeado, habéis gritado, vosotros hablad cada uno, en cada especie, en cada grupo, dijeron a los venados, pájaros, leones, tigres, culebras.

37.—Decid antes nuestro nombre alabadnos, a nosotros vuestros padres, llamadnos en adelante Huracán, Chipí-Caculha, Raxa-Caculha, V-Qux-Uleuh, Tzacol, Bitol, Alom, Qaholom, vosotros hablad, a nosotros invocad, a nosotros adorad, les fue dicho”¹⁶.

COMENTARIO AL TEXTO DE LA CREACION DE LOS ANIMALES

vv. 26-28: Es una repetición de lo anterior. Descripción del marco en que va a aparecer la vida animal. Una vez más aparece el carácter preexistente de estos primeros elementos. El v. 27 parece confirmar el que la tierra es también algo preeexistente.

v. 29: Con el “fecundizaron” de Villacorta parece insinuarse cierta paternidad de los dioses con respecto de los animales; esta traducción queda un poco obscura, Recinos traduce: “Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los genios de la montaña, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles, (víboras), guardianes de los bejucos”¹⁷.

No se menciona ninguna materia de la que se hicieran los animales. La enumeración hecha concuerda con la fauna de la región. Queda muy destacado el puesto de las serpientes; se señalan diversos nombres de la especie: víboras, cantiles, guardianes de bejucos. Dentro de las antiguas culturas de Centro América y México la serpiente desempeña un papel importante. Recordemos que una de las principales divinidades, con diversos nombres, es la serpiente emplumada, aquí Qucumatz. Por leones y tigres hay que entender el puma y el jaguar.

v. 31: Aquí también la creación está ligada a la voluntad de los dioses, manifestada por la palabra.

vv. 36-37: La piedra de toque para ver la perfección de la obra de los dioses es la exigencia

16.—Villacorta: P. V. I, págs. 25-29.

17.—Recinos, pág. 25.

de adoración, el contacto con la divinidad, y ante la incapacidad de los animales de dar la adoración exigida, viene la primera destrucción sobre la tierra.

III.—DESTRUCCION DE LOS ANIMALES.

“38.—No pudieron ellos hablar, así entonces la gente, solamente ellos cacarearon, solamente ellos coquearon, solamente ellos graznarón, no manifestaron forma sus lenguajes, de diferente modo gimieron cada uno de ellos.

39.—Cuando oyeron el Tzacol, Bitol, no habían podido, ni habían hablado, se dijeron unos a otros: no han podido decir nuestros nombres, por nosotros sus constructores, nosotros poderosos hacedores, no está bien dijeron una a otro, el Alom, Qaholom.

40.—Dijeron así solamente seréis cambiados, porque no habéis podido, no habéis hablado, hemos mudado nuestra palabra, vuestra comida, vuestro sustento, vuestros dormitorios, vuestros nidos donde os multiplicaréis, han de ser barrancas, selvas, porque no pudistéis adorarnos, no nos invocastéis.

41.—De haber sido serías quizá adoradores, obedientes a nuestra hechura, solamente pagaréis vuestro tributo, solamente vuestra carne será triturada, entonces así sea.

42.—De aquí tributaréis, dijeron cuando ellos ordenaron, a pequeños animales, grandes animales estantes en la faz de la tierra.

43.—Entonces quisieron probar así estos adorarios, quisieron engañarlos, quisieron poder sobre expresarles adoración.

44.—No habían oído sus palabras de unos ni de otros, no supieron nada, no hicieron nada.

45.—En seguida destinaron sus carnes, a que las trituraran y comieran, mataron los animales estantes en la faz de la tierra”¹⁸.

COMENTARIO AL TEXTO DE LA DESTRUCCION DE LOS ANIMALES.

v. 38: El lenguaje como medio de comunicación con los dioses.

v. 39: Los dioses se impacientan ante la incapacidad de sus criaturas.

vv. 40-44: Para nuestro concepto de justicia la postura de los dioses es inadmisible: ¿por qué van a castigar a sus criaturas por no ser capaces de adorarles, cuando ellos mismos no les han dado la capacidad de hacerlo? Sin duda se trata de dar una explicación de la existencia de los animales, explicación que trae consigo una menaza en la dignidad de los dioses.

18.—Villacorta: P. V. I, págs. 29-31.

v. 45: El castigo es cruel: la trituración y exterminio de los animales. Y viene después del intento de engaño por parte de los animales, pero no parece que la causa principal de su destrucción sea el engaño pretendido en el v. 43, sino su incapacidad, en definitiva por no haber alcanzado el ideal preconcebido de los dioses. Después del primer intento fallido viene la primera creación de hombres.

IV.—CREACION DE LOS PRIMEROS HOMBRES DE LODO.

“46.—Así fue el ensayo de gentes fabricadas, gentes hechas por aquellos, Tzacol, Bitol, Alom, Qaholom.

47.—Solamente experimentamos, hemos derramado el germen, lo esclarecido, nosotros hagamos sustentos nuestros, alimentos nuestros.

48.—¿Cómo entonces nos invocarán entonces, nos consagrará en la faz de la tierra? Hemos ensayado para aquellos, lo primero nuestra edificación, nuestra hechura, no pudieron adorarnos, al mostrarnos ante ellos, en seguida nuestro ensayo, su hechura, obedientes, respetuosos al alimento, la comida, dijeron.

49.—Entonces fue su formación, su hechura, de tierra y lodo su carne hicieron.

50.—No bien lo vieron, solamente descoyuntado, solamente ablandado, solamente desleído, solamente amontonado, solamente enterrado, solamente inepto, no movía su cabeza, sólo a un lado movía su rostro, solamente pescuezo, su cara, su mirada hacia atrás, hablaba al principio, no tenía sentido. Solamente pronto se deshizo en el agua, no era ser.

51.—Dijeron otra vez el Ahtzac, Ahbit, mientras el agüero entonces sea lo más pronto, no caminará, no podrá engendrar, entonces sea solamente el consejo en eso, dijeron.

52.—Entonces destruyeron, destruyeron allí las sus obras, sus hechuras, dijeron después: ¿Cómo hacer lo que haremos? que sean buenos entonces, que sepan entonces adorarnos ellos, invocarnos ellos”¹⁹.

COMENTARIO AL TEXTO DE LA CREACION DE LOS PRIMEROS HOMBRES DE LODO.

v. 47: Queda obscura la traducción, la de Recinos es más clara: “A probar otra vez! ya se acercan el amanecer y la aurora; hagamos al que nos sustentará y alimentará”²⁰. Según esto existe un círculo cerrado en las relaciones de los dioses y los hombres: los dioses crean al

hombre, pero en su sustento y alimentación dependen del hombre. No se trata únicamente de recibir la adoración, sino de una dependencia en operaciones vitales. ¿Qué sentido tiene esta dependencia que rebaja tanto a los dioses del “Popol Vuh”? No hay que descartar una interpretación hecha por la casta sacerdotal en su favor, una “religión opio del pueblo” en beneficio de los sacerdotes, pero ya veremos que en la creación definitiva no se da este círculo de dependencia.

v. 48: Una vez más aparece la preocupación por la adoración.

v. 49: En este primer intento el hombre es hecho de lodo, es decir de agua y tierra.

v. 50. El mismo material de que fueron construidos explica la imperfección de estos primeros hombres. La descripción nos deja el cuadro de unos seres torpes y débiles.

v. 52: Ante el fracaso tenemos de nuevo otra destrucción.

La segunda creación de hombres está narrada con una especial solemnidad.

V.—CREACION DE LOS HOMBRES DE MADERA

“53.—Hablaron cuando consultaron, solamente dijeron ellos, Xpiyacoc, Xmucané, Hun-Ahpú-Vuch, Hun Ahpu Utíu: probad allí la suerte, la hechura, hablaron entre ellos arquitecto, manifestador, cuando dijeron para ellos Xpiyacoc, Xmucané.

54.—Hablaron los de Huracán con Tepeu, Quicumatz; entonces ellos dijeron a aquellos adivinos, plasmadores, agoreros: Ustedes junten solamente poder, determinen la medida así de nuestra gente hecha, de nuestra gente fabricada, cuando allí sea alimentada, sustentada, nos adoren, nos consagren.

54.—En seguida el dicho de ellos a los agoreros, la Abuela de la suerte, la Abuela de la luz, les fue dicho por aquellos el Tzacol, Bitol, he aquí sus nombres, el Xpiyacoc, Xmucané.

56.—Tú, penetra entonces en la palabra de Iyom, Mamom, nuestra Abuela, nuestro Abuelo, Xpiyacoc, Xmucané; haya entonces ahí germinación, cuando aclare, a nuestra invocación, nuestra adoración, nuestra consagración por gente formada, gente hecha, gente figurada, gente lograda; esto entonces sea.

57.—Expresad, nombrad a Hun Ahpú Vuh, Hun Ahpú Utíu, Camul Qaholom, nim Ac, Nima Tsíiz, Ahcuval, Ahyamanic, Ahehut, Ahtzalam; Ah raxa Lac, Ah raxa tzel, Ahcol,

19.—Villacorta: P. V. I, págs. 32-34.

20.—Recinos, pág. 27.

Ahtoltecat, R atit, R atit Zac, llamadnos por nuestros Constructores, nuestros Hacedores.

58.—Echad suerte, echad maíces, echad frijol rojo, solamente así lo hecho, solamente podrá salir concluída nuestra escultura, nuestra obra, y su boca, su rostro de madera, así dijeron a los adivinos.

59.—En seguida la predicción, la adoración, el sortilegio en maices, en semillas rojas. Suerte hazte! dijeron así una Abuela, un Abuelo a ellos, así el Abuelo era sortilegio, Xpiyacoc su nombre; he aquí la Abuela del adivino, del Hacedor, Chiracán Xmucané, su nombre.

60.—Ellos dijeron cuando decidieron la suerte: solamente encontramos modo, solamente pudimos concertar que hablasen, sea entonces nuestra oreja, nuestra habla, nuestra plástica, solamente encontrar la madera en que sea labrada, en que sea esculpida por aque-llos Ahtzah, Ahbit, sí, a ellos sustento, alimento, cuando siembren, cuando aclare.

61.—Tú, maíz, Tú, semilla roja, Tú, suerte, Tú, hechura, Tú, únete, Tú, júntate, dijeron al maíz, a la semilla roja, Suerte hazte! Tú, sacrificador ven, Tú, U-Qux-Cah, no contrai-gas la boca, el rostro, Tepeu, Qucumatz.

62.—Hablaron cuando dispusieron su mantenimiento. Bueno, aquí serán vuestros muñecos hechos de madera, hablarán, platicarán algo en la faz de la tierra.

63.—Entonces sea, dijeron, cuando dispusieron. Luego hicieron muñecos de madera, fueron a gentes parecidos, fueron a gentes que hablaron, y, he aquí habitantes en la faz de la tierra.

64.—Fueron, engendraron, procrearon hijas, engendraron hijos, los muñecos hechos de madera, no tenían sentimientos, no tenían conocimientos, ni recuerdo de sus formadores, de sus hacedores, vacilantes andaban, cargaban.

65.—No recordaban, allí a V-Qux-Cah, en seguida ellos decayeron, solamente fue lo ensayado, solamente la tentativa de gente, hablaron al principio, solamente juntos sus rostros, no consistentes sus piernas, sus brazos no tenían sus sangres, sus sustancias, no tenían sus humedades, sus grasas, enjutas medillas eran sus rostros, secas eran sus piernas, sus brazos, eran comprimidas sus carnes.

66.—Así no comprendieron la presencia de Tzacol, Bitol, procreadores de ellos, las primeras muchas gentes fueron aquí en la faz de la tierra.

67.—Así sus finalizaciones, sus perdiciones, sus destrucciones, y murieron aquellos muñecos hechos de madera”²¹.

COMENTARIO AL TEXTO DE LA CREACION DE LOS HOMBRES DE MADERA.

v. 55: También aquí aparece el círculo cerrado de la mutua dependencia de los dioses y los hombres. En la traducción de Recinos hay más claridad: “... Hay que reunirse y encontrar los medios para que el hombre que formemos, el hombre que vamos a crear nos sostenga y alimente, nos invoque y se acuerde de nosotros”²².

v. 57: Villacorta prefiere conservar los nombres indios; Recinos nos da la traducción de ellos: “Dad a conocer vuestra naturaleza, Hunah-pú-Vuh, Hunahpú-Utiu, dos veces madre, dos veces padre, Nim-Ac, Nimá-Tziis, el Señor de la esmeralda, el joyero, el escultor, el tallador, el Señor de los hermosos platos, el Señor de la verde jícara, el maestro de la resina, el maestro Toltecat, la abuela del sol, la abuela del alba, que así seréis llamados por nuestras obras y nuestras criaturas”²³.

v. 58: El maíz y el frijol como instrumentos de adivinación; todavía hoy existen en Guatemala pueblos indígenas en los que el maíz y determinadas clases de frijol forman parte de los medios que usan los brujos para sus adivinaciones. Una vez más el elemento mágico para el éxito de los dioses.

v. 64: Estos hombres de madera se van acercando al ideal de los dioses. Nos dice el texto que no tenían sentimientos, ni entendimiento y sin embargo veremos que los elementos que contra ellos se sublevan ya suponen la existencia del entendimiento; a no ser que esos instrumentos estén proporcionados por los mismos dioses y no sean invención de los hombres.

v. 65: Los defectos de estos hombres se explican por el material de que han sido hechos.

v. 66: Parece que desde el primer momento se trata de varias parejas humanas. Estos hombres se reproducen y pueblan la tierra. Podemos decir que la creación de los hombres de madera no es un acto instantáneo, un brote pasajero, se trata por el contrario de toda una edad, de una civilización con características determinadas. Pero no hemos llegado al hombre definitivo.

VI.—DESTRUCCION DE LOS HOMBRES DE MADERA.

“68.—Entonces fue decidida sus inundaciones por el V-Qux-Cah. Gran inundación hizo, vióno encima de los muñecos de madera.

21.—Villacorta: P. V. I, págs. 35-40.

22.—Recinos, pág. 28.

23.—Recinos, págs. 28-29.

69.—Tzit  fue la carne del hombre, cuando fue deseado por Tzacol, Bitol; la mujer, ciba-que fue la carne de la mujer, quisieron hacerlos por Tzacol, Bitol.

70.—No pensaron, no pudieron hablar ante sus constructores, sus hacedores, sus plasmadores, sus vivificadores de ellos.

71.—En seguida fueron muertos, los inundaron, vino gran resina así del cielo, Xecotcovah su nombre arrancó sus ojos de sus rostros, vinieron Gamalotz les cort  y llevaron las cabezas, vino Cotzbalam les comió las carnes, vino Tecumbalam les trituró, les quebr  los huesos, los nervios rompieron, pulverizaron las osamentas, castigo de sus presencias.

72.—Porque no conocieron la presencia de sus madres, la presencia de sus padres, el V-Qux-Cah, Huracán su nombre, por ello obscurecieron la faz de la tierra, comenzaron tembrosas lluvias, de día lluvias, de noche lluvias.

73.—Llegaron pequeños animales, grandes animales, mostraron sus caras de madera, piedra. Hablaron todos, sus tinajas, sus comales, sus escudillas, sus ollas, sus perros, sus piedras de moler, cuanto había, todos mostraron sus caras.

74.—Daño hicist is a nosotros, nos com steis, a vosotros inmolaremos, les deci n sus perros, sus gallinas a ellos.

75.—He aquí las piedras de moler: reclamamos con vosotros, cada día, cada día al anochecer, al amanecer, siempre hol , hol , huqu , huqu , en nuestras caras con vosotros; he aquí entonces antes nuestro cargo en vuestra presencia, cesast is de ser hombres, ahora sentir is nuestra fuerza, seréis nuestra masa, seréis mordidos en vuestras carnes, dijeron las piedras de moler a ellos.

76.—He aquí sus perros les dijeron cuando hablaron: ?Por qué pues no nos dabais nuestra comida? Solamente nosotros ocultos, solamente podi is arrojarnos fuera, a nosotros maltratarnos pudist is, con aciales sus nombres, nos ahuyent bais vosotros cuando com ais.

77.—Así nos deci is sin hablarnos. ?No entonces hemos de mataros a vosotros? ?Cómo no habéis comprendido, ni pensado? Entonces nosotros, entonces os despedazaremos, ahora sentir is nuestros huesos que est n en nuestras bocas, os comeremos, dijeron los perros a ellos, cuando mostraron sus caras.

78.—He aquí sus comales, sus ollas les hablaron a ellos: dolor nos hicist is a nosotros, tiznando nuestras bocas, tiznando nuestros

rostros, siempre nos manten is sobre el fuego, nos quem bais, no de dolor pensábamos.

79.—Padecer is, os quemaremos dijeron sus ollas todas, mostrando sus rostros. Así las piedras del fogón, eston es violentadas vinieron en el fuego, cerca de sus cabezas, daño hicieron a ellos.

80.—Corriendo desesperados, empujándose all  querían subir sobre sus casas, solamente al caer las casas les hacían caer, querían subir sobre los árboles, sacudidos fueron arrojados por los árboles, querían entrar en los hoyos, solamente los repelían los hoyos, en sus presencias.

81.—Así fue la destrucción de gentes fabricadas, de gentes hechas, arruinadas, aniquiladas gentes, destruidas, deshechas sus bocas, sus rostros, todos ellos.

82.—Dicen que aquí son señales los micos que est n en los bosques ahora; aquí son la señal porque solamente madera fueron sus carnes, empleada por Ahzac, Ahbit.

83.—Por eso el mico es como gente manifestada, señal única de gente formada, gente hecha solamente muñecos, solamente hechos de madera”²⁴.

COMENTARIO AL TEXTO DE LA DESTRUCCION DE LOS HOMBRES DE MADERA.

v. 68: Una de las formas del castigo es el diluvio. Dadas las lluvias tropicales de la región, es comprensible perfectamente el cuadro de la inundación.

v. 69: En la carne de la mujer y del hombre entran como componentes el tzit  y el cibaque: “Tzit ,  rbol de pito —Erythrina corallodendron—, Tzompanquahuitl en lengua mexicana... El nombre quiché zibaque se usa corrientemente en Guatemala para designar esta planta de la familia de las tif ceas, muy usada en la fabricación de esteras...”²⁵. Ambos vegetales se utilizan secos y ambos son de gran ligereza.

v. 70: El pensamiento y el lenguaje son componentes del hombre ideal y estos hombres de madera no son capaces de dar ante los dioses muestras de pensar y de hablar.

v. 71: El “Popol Vuh” narra en este verso el castigo con caracteres realmente apocalípticos. La resina venida del cielo puede muy bien ser una alusión a la lava de los volcanes, tan abundantes en Guatemala. Los otros castigos son crueles y sangrientos: arrancar los ojos, cortar

24.—Villacorta: P. V. I, págs. 41-46.

25.—Recinos, pág. 167, notas 9 y 11.

las cabezas, comer las carnes, triturarlos, quebrar los huesos, romper los nervios, pulverizar las osamentas.

v. 72: La causa del castigo es su incapacidad para ponerse en contacto con los dioses. Las lluvias de día y de noche vienen acompañadas de la obscuridad.

v. 73: En el castigo de los hombres de madera toman parte no sólo los elementos, sino también los instrumentos propios de una economía doméstica basada en el maíz y los animales domésticos.

v. 74: Los animales domésticos y el uso de instrumentos suponen un espacio de tiempo considerable para estos hombres. Todo el pasaje tiene un sentido simbólico, no se lo puede tomar en sentido realista; los animales y los instrumentos hablan con los hombres. En definitiva, me parece que la narración pretende dar la impresión de esa rebelión universal contra el hombre; él no ha hecho uso de los instrumentos y de los animales debidamente. Las ollas, los comales, las piedras de moler —instrumentos todos relacionados con el maíz como alimento básico— formaban, y en no pocos casos, forman todavía el ajuar base de la familia quiché.

vv. 75-79: Se dan más detalles de la rebelión de los instrumentos y de los animales. Particularmente viva es la descripción del ataque realizado por las piedras del fogón.

v. 80: Estos hombres de madera habitaban en casas. Se narra con granrealismo el apuro de quien se siente morir e intenta refugiarse en cualquier parte.

vv. 82-83: Hay en el "Popol Vuh" una concepción evolucionista, por lo menos en cuanto a los simios se refiere. No que el hombre venga del mono, sino al contrario: el mono procede de estos hombres de madera. Así justificaban los quichés el parecido entre el hombre y el mono. La traducción de Recinos dice: "Y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques" ²⁶.

Hay una diferencia muy grande entre los hombres de lodo y los hombres de madera; entre los segundos hay una verdadera civilización incipiente, que termina con un diluvio universal. Para Villacorta con la destrucción de los hombres de madera termina la edad de los dioses y da comienzo la edad de los héroes. Al final de la edad de los héroes viene la creación del hombre definitivo.

VII.—LOS ASTROS.

Dentro del tema de la creación hay que tener en cuenta lo que en la narración de las aventuras de los héroes se dice de los astros:

26.—Recinos, pág. 32.

"84.—He aquí solamente daba luz difusa la faz de la tierra, no había sol..."

85.—Hubo primeramente cielo, tierra, solamente estaban ocultas las fases del sol, de la luna"²⁷.

Habla del sol y la luna ocultos. Quizá se trata también de elementos preeexistentes. La no existencia, o no aparición del sol y de la luna en la edad de los hombres de madera supone problemas insolubles por lo que se refiere a la vida de estos hombres; por ejemplo, cómo fue posible el cultivo del maíz sin sol. Claro está que no pretende el "Popol Vuh" dar una explicación científica, perfectamente elaborada.

En la edad de los héroes se habla en un sentido poético de héroes convertidos en sol, luna y estrellas:

"538.—...Pronto subieron al cielo. Uno fue sol, uno también luna allí. Entonces iluminaron el interior del cielo, la faz de la tierra. En el cielo están."

539.—Allá subieron los cuatrocientos muchachos, que murieron por Zipacaná, en aquel compañeros fueron. Estrellas del cielo fueron"²⁸.

VIII.—CREACION DE LOS HOMBRES DE MAIZ.

Los dioses han hecho un largo camino hasta llegar al hombre ideal. Por fin sus esfuerzos van a tener éxito:

"540.—He aquí el comienzo, cuando discurrieron hacer al hombre, cuando buscaron lo que formaría la carne de la gente; ellos dijeron el Alom, Qaholom, los Tzacol, Bitol, Tepeu, Qucumatz, sus nombres.

541.—Ha aparecido el alba, se ha edificado el poderío, se ha evidenciado el sustento, la nutrición de la hija del alba, del hijo del alba, se ha evidenciado al hombre, la humanidad sobre la faz de la tierra, dijeron.

542.—Se congregaron, llegaron, vinieron a discurrir en la obscuridad, en la noche. Entonces buscaron, discutieron, meditaron, liberaron sobre aquello.

543.—En seguida salieron, llegaron, conocieron del alba la evidencia, consiguieron, encontraron lo que lograría la carne de la gente, solamente poco faltaba así no estar manifestados sol, luna, estrella, en los de encima los Tzacol, Bitol.

27.—Villacorta: P. V. I, pág. 47.

28.—Villacorta: P. V. I, pág. 224.

544.—En Paxil, en Cayalá, su nombre, vinieron amarillas mazorcas, blancas mazorcas de maíz.

545.—He aquí los nombres de animales que recogieron la comida: gato de monte, coyote, perico, cuervo; los cuatro animales dijeron la noticia de la amarilla mazorca, de la blanca mazorca allá, de allá venidas, de Paxil, señalaron el camino de Paxil.

546.—He aquí que encontraron la comida que pusieron en la carne de la gente construida, gente hecha, líquida la sangre, la sangre de la gente fue. He aquí lo que pusieron aquellos. Alom, Qaholom: la mazorca de maíz.

547.—En seguida se alegraron porque encontraron excelentes lugares, llenos de cosas sabrosas: muchas amarillas mazorcas, blancas mazorcas, mucho también cacao ordinario, cacao fino, no contables zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos, miel. Lleno de exquisitas comidas dentro del pueblo de Paxil, en Cayalá su nombre.

548.—Había comida manifiesta, todo, pequeñas comidas, grandes comidas, pequeñas siembras, grandes siembras. Enseñaron el camino aquellos animales, entonces molieron las amarillas mazorcas, blancas mazorcas. Nueve bebidas hizo Xmucané, comida que formaría la gordura, la grasa de los que nacieron, los brazos, los muslos de la gente hecha, cuando los hicieron el Alom; Qaholom, Tepeu, Quicumatz; lo que se dice.

549.—En seguida pusieron en la palabra la creación, la hechura de nuestras primeras madres, padres, solamente de amarilla mazorca, de blanca mazorca, sus carnes, solamente alimento de piernas y brazos de gentes, que fueron nuestros primeros padres, cuatro fueron las gentes construidas solamente de esa comida, formaron sus carnes.

550.—Estos los nombres de las primeras gentes, que construyeron, que nombraron. He aquí la primera gente: el Balam-Quitzé. La segunda así: Balam Acab. La tercera así: Mahucutah. La cuarta: Iqui-Balam. Aquellos fueron los nombres de las nuestras primeras madres y padres.

551.—Solamente construidos, solamente hechos se dijo; no tuvieron madres, no tuvieron padres, solamente sólo varones les dimos, sin mujer fueron concebidos, sin ella también fueron engendrados, por el Edificador, el Hacedor, el Alom, el Qaholom.

552.—Solamente prodigo, solamente magia sus construcciones, sus hechuras, por el Tzacol, Bitol, Alom, Qaholom, Tepeu, Quicumatz. Entonces los humanizaron, hombres fueron,

hablaron, dijeron y miraron, oyeron y anduvieron, tomaron, fueron buenas gentes, hermosas, varoniles sus rostros, sus presencias.

553.—Tuvieron pensamientos, fueron, miraron también. Al instante elevaron sus miradas, todo lo vieron, todo lo conocieron en todo el mundo, lo oculto pronto a sus alrededores, escudriñaron en el vientre del cielo, en el vientre de la tierra.

554.—En tinieblas antes allí, lo vieron todo, sin moverse entonces nada antes. Así cuando veían el mundo, así mismo lo que estaba entonces oculto.

555.—Muchos sus conocimiento eran; abarcaban las imágenes en madera, en piedra, en lago, en montes, en valles. En verdad admirables gentes el Balam-Quitzé, Balam-Acab, Nahucutah, Iqui-Balam.

556.—Entonces fueron preguntados por el Constructor, el Hacedor: ¿Qué vosotros hacéis y pensáis? ¿Qué no miráis? ¿Qué no oís? ¿No son buenos vuestro lenguaje con vuestro andar? Mirad, pues, ved el mundo, si no aparecen montañas, llanuras. Ved para instruïros, pues, les dijeron.

557.—En seguida todo vieron, todo lo del mundo. En seguida dieron gracias allí a Tzacol, Bitol. En verdad, dos veces gracias, tres veces gracias. Hemos nosotros nacido, hemos podido tener boca, tuvimos, rostro, hablamos, escuchamos, meditamos, indagamos bien, todo lo sabemos, conocemos lo lejano, lo cercano.

558.—Hemos podido ver lo grande, lo pequeño en el cielo, en la tierra. Gracias a vosotros. Hemos nosotros nacido del Constructor, Hacedor, hemos sido, Tú, nuestra abuela, Tú, nuestro abuelo, dijeron cuando agradecían sus construcciones, sus hechuras.

559.—Acabamos reconociéndolo todo, miramos las cuatro esquinas, los cuatro rincones del interior del cielo, del interior de la tierra”²⁹.

COMENTARIO A LA CREACION DE LOS HOMBRES DE MAIZ.

vv. 540-543: Tenemos a los dioses en consejo, en parlamento antes del definitivo intento.

v. 544: Ya tenemos el material para el hombre: el maíz, las mazorcas blancas y amarillas. La Civilización Maya fue la Civilización del Maíz; la Civilización Quiché, dentro del área de la Maya, es también la Civilización del Maíz. La vida de estos indios estaba centrada en el maíz: era el cultivo principal, el alimento básico. No

29.—Villacorta: P. V. I, págs. 217-223.

es extraño que pensaran en él como el elemento definitivo en la hechura del hombre. Todavía hoy el maíz es el alimento base de las regiones indígenas de Guatemala, e indudablemente el maíz ocupa un lugar central en la vida de esos pueblos. Al oír y releer la repetición de "blancas mazorcas, amarillas mazorcas", pienso en la belleza del maíz en sus diversas fases de cultivo, hasta terminar en las mazorcas, verdadero signo de fuerza y vida.

v. 545: En el momento mismo de la creación tenemos a los animales interviniendo en la vida de los hombres. Hemos visto la intervención de los animales también en la destrucción de los hombres de madera. En la mentalidad indígena —quizá pasa lo mismo en toda mentalidad un tanto primitiva— hay una tendencia a considerar a los animales como compañeros en la vida, cierta tendencia a una "fábula realista", aunque parezca paradójico. Los animales toman parte en la vida ordinaria; el indio habla con ellos; cuando reza, reza por ellos. Quizá en torno a esta tendencia indígena está la explicación de la abundante literatura y cuento popular de Centro América sobre los animales, por ejemplo: "Tío coyote y tío conejo". Los animales señalados son propios de la fauna de la región. El perico, en concreto, tiene afición al maíz tierno.

v. 546: Se manifiesta expresamente la existencia de la sangre en estos hombres. El maíz es la materia de donde se saca este elemento vital del hombre.

v. 547: Lo de los excelentes lugares no es una exageración literaria; se trata de regiones de gran belleza. Los frutos son propios de la región.

vv. 48-49: Repeticiones que confirman una y otra vez la importancia del maíz. En la creación de los primeros hombres no hay una sola pareja, sino cuatro.

v. 551: Se excluye toda generación de otros seres humanos, estos cuatro primeros seres humanos proceden de los dioses.

v. 552: También aquí el hecho inexplicable de la creación pide la intervención de la magia. Se nota un positivo aprecio por las cualidades físicas de las criaturas.

vv. 553-555: Estos hombres están dotados de cualidades intelectuales semejantes a las de los dioses; poseen una profunda penetración en el conocimiento de las cosas. La feliz expresión: "escudriñaron en el vientre del cielo, en el vientre de la tierra", quiere señalarnos la universalidad de los conocimientos de los hombres de maíz. Muy posiblemente los quichés participaban de los conocimientos astronómicos de los mayas; los campos que señalan para el conocimiento de la tierra caen muy bien dentro de la

geografía quiché, quizá a excepción del mar: La madera, piedra, lago, mar, montes, valles.

v. 556: Los dioses entusiasmados ante el éxito de la obra realizada preguntan a las criaturas por las cualidades que poseen.

v. 557: Ante la pregunta de los dioses, los mismos hombres responden, poniendo de manifiesto el ideal siempre acariciado en los intentos de creación. **Estos hombres de maíz satisfacen los deseos de los dioses: son capaces de dar gracias y de adorar.** El agradecimiento se refiere a dones muy concretos, a la vida sensitiva e intelectiva. Se vuelve a insistir en la capacidad de conocer, en la aparición de la inteligencia.

v. 558: Siguen las manifestaciones de agradecimiento por parte de las criaturas; en el v. 559 se repite una vez más el campo del conocimiento.

IX.— RECELO DE LOS DIOSES.

Ante las cualidades de los hombres los dioses sienten recelo, reconocen que esta vez se les ha ido la mano por exceso:

"560.—No bien esto oyeron el Constructor, el Hacedor; no es bueno lo que han dicho nuestros construídos, nuestras hechuras. Lo han conocido todo, lo grande, lo pequeño, dijeron.

561.—Así luego tomaron sus consejos Alom, Qaholom. ¿Cómo haremos con ellos? Que a poca distancia lleguen sus miradas, que sólo poco de la faz de la tierra vean.

562.—No es bueno lo que hablan, no solamente son fabricados, solamente manifestados sus nombres; parecidos a dioses sois vosotros, así no engendren, ni se propaguen, en cuanto germine, cuando alborree. Así no se propaguen cuando sea.

563.—Solamente disminuyamos un poco, así será como deseábamos. No fue bien hecho nuestro pensamiento. Solamente igualaremos a los que hicimos a nosotros, que lo lejano entendemos, encima nuestra sabiduría, y lo vemos todo.

564.—Fue dicho por el Corazón del Cielo, Huracán, Chipl-Caculha, Tepeu, Qucumatz, Alom, Qaholom, Xplyacoc, Xmucané, Tzacol, Bitol. Dijeron entonces los que los hicieron: cambiaremos sus construcciones, sus hechuras.

565.—Solamente fueron empañados los ojos de sus rostros, por el Corazón del Cielo. Los veló como el aliento la faz del espejo. Nubilaron los ojos de sus rostros, solamente lo cercano allí miraron, así en lo justo estuvieron"³⁰.

30.—Villacorta: P. V. I, págs. 217-226.

COMENTARIO AL RECELO DE LOS DIOSSES

v. 560: Los dioses se asustan ante el poder de las criaturas.

vv. 561-564: Los dioses determinan poner un límite al conocimiento humano, una disminución de facultades. Ya he indicado que el "Popol Vuh" va mezclando los planos de la realidad con los simbólicos; aquí uno se pregunta si esta interpretación dada por la mentalidad quiché es realmente un juicio sobre los dioses, una reflexión, una teología; o más bien una explicación mitificada de la realidad de que se percataba el hombre quiché: la limitación del conocimiento humano. Personalmente me parece que es obvia la explicación mitificada, pero tampoco quiero excluir la existencia de una teología.

v. 565: La disminución de facultades consiste en el empañamiento de la mirada, en la capacidad de visión; conocimiento y visión parecen correlativos. La expresión del espejo y el aliento no por ser común deja de ser gráfica.

Después de la limitación quedan los hombres de maíz en su justo medio. Se ha realizado el ideal perseguido hasta aquí en la creación. Notemos cómo al llegar al hombre ideal no aparece el círculo de dependencia: hombres-dioses; dioses-hombres.

Para Villacorta aquí termina la edad de los héroes y principia la edad de los hombres³¹.

X.—LA VIDA HUMANA ACTUAL.

Veamos los primeros momentos de la vida humana actual:

"566.—Así fue la pérdida de sus sabidurías, de todos los conocimientos de las cuatro gentes, en su origen, en su comienzo; así fueron las construcciones, las hechuras de los primeros nuestros abuelos, nuestros padres, por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra.

567.—Entonces fueron después los encuentros de las esposas que fueron, así los dioses se aconsejaron; durante solamente en el sueño las recibieron. En verdad bellas mujeres estuvieron con Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah, Iqui-Balam.

568.—Estaban las esposas cuando despertaron, al momento se alegraron sus corazones por los encuentros.

569.—He aquí los nombres de las esposas: Caha-Paluná el nombre de la esposa de Balam-Quitzé, Chomihá, el nombre de la esposa de Balam-Acab, Tzununiha el nombre de la esposa de Mahucutah, Caquixahá, el nom-

31.—Villacorta: P. V. I, págs. 226-227.

bre de la esposa de Iqui-Balam. He aquí el nombre de las esposas, ellas jefes (jefas) fueron.

570.—Engendraron gentes, pequeñas tribus, grandes tribus, aquellos originaron a nosotros gentes quichés, muchos eran sacrificadores con espina, sacrificadores con pedernal; no fueron solamente cuatro allí, fueron esos cuatro los padres de nosotros gentes quichés"³².

COMENTARIO A LA VIDA HUMANA ACTUAL

v. 566: es una mera repetición.

v. 567: Sencillamente narra la aparición de la mujer; no se dan detalles de su procedencia, muy posiblemente está también hecha de maíz.

Se hace hincapié en la belleza femenina.

v. 568: El corazón del hombre experimenta una alegría súbita al encontrarse frente a la mujer; la alegría de sentirse complementado.

v. 569: En el momento mismo de la creación de las parejas humanas aparece la monogamia; a cada uno de los cuatro primeros varones se le asigna una esposa.

v. 570: Aquí principia la historia de las diversas tribus. Se indica la religiosidad primitiva del Quiché en el número de sacerdotes; Recinos traduce: "Muchos eran los sacerdotes y sacrificadores"³³.

Tenemos al hombre ocupando el escenario de la tierra. En esta primera etapa no brillan aún el sol, la luna, y las estrellas.

XI.—APARICION DEL SOL, LUNA Y ESTRELLAS.

"664.—Este es el alborear, la aparición de sol, luna, estrellas.

665.—Grandemente se alegraron Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah, Iqui-Balam, cuando vieron la luna-sol. Primero salió resplandeciente su faz, cuando salió antes que la faz del sol.

666.—En seguida, cuando desenvolvieron sus inciensos, allí venidos del oriente. Así su servicio en los corazones, entonces desenvolvieron los tres, dando gracias en sus corazones.

667.—Incienso de la expiación el nombre del incienso, que llevaba Balam-Quitzé; incienso del sortilegio así el nombre del incienso, que llevaba Balam-Acab, incienso de la idolatría se decía así al que traía Mahucutah. Eran

32.—Villacorta: P. V. I, págs. 227-229.

33.—Recinos, pág. 107.

tres sus inciensos, esto fue lo que quemaron, cuando alborreaba, llegando allí del oriente.

668.—De placer los llantos, cuando alborreaba quemaron sus inciensos, los sagrados inciensos, en seguida lloraron, pues no vieron, ni se les mostró el nacimiento del sol.

669.—En seguida cuando salió el sol, se alegraron los pequeños animales, grandes animales, todos se levantaron en caminos de ríos, en barrancos, estuvieron en la cima de los montes, juntos bajaron sus caras allí, donde salía el sol.

670.—Entonces rugieron leones, tigres. Primero cantó el pájaro, quetzal su nombre. En verdad se alegraron todos los animales, movieron las alas águilas, quebrantahuesos, pequeños pájaros, grandes pájaros.

671.—Se arrodillaron los sacrificadores con espina, los sacrificadores con pedernal, grande fue la alegría con los sacrificadores con pedernal, de los Tamub, Ilocab, con los rabinales, cachiqueles, de los Tziquinalá, con Tulahá, Uchabahá, de los Quibahá, de los Betena, con los Yaquí poderosos; tantas tribus que son ahora, no se contaban las gentes, únicamente alborró sobre todas las tribus.

672.—En seguida fue secada la faz de la tierra por el sol, semejante a una como gente era el sol, cuando mostrándose ardío su faz, ésta secó la faz de la tierra.

673.—Antes que saliera el sol, cenagosa, húmeda la faz de la tierra, antes que saliera el sol, solamente iba subiendo el sol, así como una gente.

674.—No tenía fuerza su calor, solamente mostróse cuando apareció, solamente que su presencia era aparente, no en verdad aquel era sol, como lo es ahora, decían en las palabras”³⁴.

vv. 664-674: Se trata de la aparición del sol, la luna y las estrellas. No es un pasaje totalmente claro, hay una diferencia entre el sol de que habla y el sol actual; ¿en qué consiste esa diferencia? En el pasaje —a ratos muy poético— vemos cómo la aparición de la luz llena de alegría a la naturaleza y conmueve el corazón del hombre. La commoción del hombre le lleva a la adoración frente a la divinidad, adoración misteriosa simbolizada por el ofrecimiento de incienso. Es este uno de los pasajes más bellos del “Popol Vuh”; la traducción de Recinos es más clara, por eso me permito incluirla aquí: “He aquí, pues, la aurora y la aparición del sol, la luna y las estrellas. Grandemente se alegraron Balám-Quitzé, Balám-Acab, Mahucutah e Iqui-

Balam cuando vieron a la Estrella de la mañana (Villacorta traduce: luna sol). Salió primero con la faz resplandeciente, cuando salió primero delante del sol.

En seguida desenvolvieron el incienso que habían traído desde el Oriente y que pensaban quemar, y entonces desataron los tres presentes que pensaban ofrecer.

El incienso que traía Balám-Quitzé se llamaba Mixtán-Pom; el incienso que traía Balám-Acab se llamaba Cavitzán-Pom; y el que traía Mahucutah se llamaba Cabauil-Pom. Los tres tenían su incienso. Lo quemaron y en seguida se pusieron a bailar en dirección del Oriente.

Lloraban de alegría cuando estaban bailando y quemaban su incienso, su precioso incienso. Luego lloraron porque no veían ni contemplaban todavia el nacimiento del sol.

En seguida, salió el sol. Alegraronse los animales chicos y grandes y se levantaron en las vegas de los ríos, en las barrancas y en la cima de las montañas; todos dirigieron la vista allá donde sale el sol.

Luego rugieron el león y el tigre. Pero primero cantó el pájaro que se llama Queletzú. Verdaderamente se alegraron todos los animales y extendieron sus alas el águila, el rey zope, las aves pequeñas y las aves grandes.

Los sacerdotes y sacrificadores estaban arrodillados; grande era la alegría de los sacerdotes y sacrificadores y de los de Aamub e Ilecab y de los rabinaleros, los cakchiqueles, los de Tziquinalá y los de Tuhalhá, Uchabahá, Quibahá, los de Batená y los de Yaquí Tepeu, tribus todas que existen hoy día. Y no era posible contar la gente. A un mismo tiempo alumbró la aurora a todas las tribus.

En seguida se secó la superficie de la tierra a causa del sol. Semejante a un hombre era el sol cuando se manifestó, y su faz ardía cuando secó la superficie de la tierra.

Antes de que saliera el sol estaba húmeda y fangosa la superficie de la tierra, antes que saliera el sol; pero el sol se levantó y subió como un hombre. Pero no se soportaba su calor. Sólo se manifestó cuando nació y se quedó fijo como un espejo. No era ciertamente el mismo sol que nosotros vemos, se dice en sus historias”³⁵.

CONCLUSION.

Hemos recorrido los textos —a mi parecer más importantes— que hay en el “Popol Vuh” sobre la creación. Aquí voy a insinuar la respuesta a la pregunta: ¿Dios o dioses en el “Popol Vuh”? Es claro que ante una simple lectura del texto nos encontramos con una multiplicidad de dioses, con sus nombres distintos.

³⁴.—Villacorta: P. V. I, págs. 264-267.

Estos dioses se reunen y discuten la creación del hombre; trazan la figura del hombre ideal; determinan aniquilar a los hombres de lodo y de madera; poner límites a los hombres de maíz; juntos se alegran al conseguir el fin pretendido. Hay en estos dioses positivas imperfecciones.

Cuando se habla de la creación hecha por los dioses se trata más bien de una fabricación, los términos usados "Tz'ak y bit" son los mismos que se usan para expresar la obra del alfarero: modelar el barro; dar forma al instrumento que se fabrica³⁵.

Claramente tenemos la expresión de un politeísmo. Son dioses los comprometidos en la creación. Pero la expresión ¿coincide con el fondo de la realidad? Para Villacorta tras ese aparente politeísmo existe un monoteísmo —que pudieramos llamar sustancial—: "Ante esa diversidad de dioses, de fuerzas naturales y aun de animales divinizados, cabe preguntarse si los quichés eran politeístas en el sentido genuino de la palabra, o si tales nombres corresponden a un solo dios, el Cabagüil, el de doble vista que estaba envuelto en el misterio, y en tal caso podría referirse tal teogonía al monoteísmo... Pero nuevos estudios han inclinado a pensar que en los quichés predominaba, a pesar de todo, la idea de la existencia de un solo dios..."³⁷. "Ellos creían en la existencia de un solo dios que era el Corazón del cielo y de la tierra, el que daba la vida y la felicidad, es decir que era una religión espiritualista"³⁸. Lógicamente es esta la parte del estudio en que debería aparecer el cuadro-resumen de los dioses del "Po-

35.—Recinos, págs. 121-122.

36.—Villacorta: P. V. II, pág. 39.

pol Vuh", ofrecido por Villacorta; por razones de una más fácil intelección por parte del lector, este cuadro-resumen ha aparecido antes. También para Girard hay en el "Popol Vuh" un monoteísmo latente detrás del número de dioses³⁹.

Personalmente creo que la pura consideración externa del texto nos da un politeísmo; dentro de una mentalidad primitiva es la explicación más lógica de muchos fenómenos naturales. Pero en los momentos de mayor sentimiento religioso, en los momentos en que se manifiesta por medio de la palabra o el signo exterior la experiencia religiosa interna, creo que el hombre del "Popol Vuh", el quiché, se pone en comunicación con Dios. No pretendo decir que en la manifestación de toda experiencia religiosa se exprese el monoteísmo, pero sí en las más puras manifestaciones. A este respecto quiero hacer resaltar únicamente uno de los textos vistos: el de la aparición del sol. El ofrecimiento del incienso, las lágrimas de alegría, el caer de rodillas me dejan la impresión de ser manifestaciones dirigidas a Dios. Pero me queda una duda que no sé resolver: ¿No se repite en los momentos de mayor espiritualidad, de mayor contacto con la divinidad, el mismo fenómeno? En cualquier politeísmo podríamos tener estos momentos de monoteísmo y no sería algo propio, exclusivo del "Popol Vuh".

37.—Villacorta: Manuscrito de Chichicastenango, pgs. 29-30.

38.—Villacorta: Manuscrito de Chichicastenango, pg. 141.

39.—Girard: "Los Chortis ante el Problema Maya", Tomo IV, pág. 1117.

**REGALOS DE BODA, lo más nuevo y elegante
a precios razonables los encontrará en**

PARIS VOLCAN

SAN SALVADOR